

La mujer en Vallès

por Carmen CORBI



*Una finestra
al carrer*



*Bon dia,
desconeguda!*

Va encetar el camí per tal d'estirar una mica les cames: en ell el caminar li era necessari. El poble s'havia quedat petit alla baix, les cases recollides enmig de la vall, donaven un relleu insospitat...

—Oi que és meravellós aquest silenci?, va dir-li amb tota naturalitat, una noia de rostre serè i bonic, mentre tot girant-se, ell, va respondre-li: Bon dia, desconeguda!

PARA TI, MUJER

Has pensado alguna vez, que esos celos que te atormentan, no tienen razón de ser? Y, que a la vez que eres prisionera, de ellos huye de ti esa alegría del vivir tan importante para ser feliz? ¿Por qué dejas siempre esa puerta abierta, para que la ponzoña de los celos vaya haciendo de las tuyas? Mira, si nos lo propusiéramos siempre tendríamos razones para sentirnos celosas. Pero lo correcto es saber que la confianza es nuestra mejor compañera, ya que ella, jamás se entromete en el camino de los celos, por considerar que la confianza se basta y sobra para alejar esas nubes tan peligrosas de los celos. Sí amiga, el resquicio de la duda, si le das pie, va abriéndose poquito a poco, sin ningún rumor, calladito, pero su paso es denso y turbador; no deja razonar, sólo quiere ganar terreno para así llegar a ser dueña de tu mente, campando a sus anchas por ella, y siendo tu, su víctima propiciatoria. Piensa que los celos, se las saben todas, cargan la nota en todo; se entrometen en donde sea; y sin razón, dan pie para toda clase de sospechas. Por ello lo vital es: Ser condescendiente con todas aquellas situaciones que a tí te parecen sospechosas, y que en realidad no lo son. Hay muchísimas ocasiones donde podríamos verter ese líquido sin color, de la duda. Siempre se nos presentan detalles donde podríamos buscar los tres pies al gato. Pero, es rentable hacerlo? Yo te diría que no. Ante todo se debe dar prioridad a ese querer que sientes por tu esposo, por tus hijos, por tus amigos. No les cuelgues el sambenito de los celos, con una sinrazón de ser. Mira siempre de darles un voto de confianza, no te sientas desgraciada por detalles nimios que a buen seguro a los demás les pasan por alto por no tener ninguna importancia. Deja tu mente libre de sospechas, y verás como los celos se alejan, todo es proponérselo una misma, y sobretodo olvida ese gesto, esa palabra que te pueden atormentar. Los celos son malos consejeros siempre que sean esos: CELOS. SONRIE A LA CONFIANZA!

Carme CORBI